



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

Estados Unidos: Trump y la reacción xenófoba contra la inmigración hispana.

The United States: Trump and the xenophobic reaction against Hispanic immigration.

Leandro Morgenfeld *

Recibido: 28 de septiembre de 2016

Aceptado: 26 de noviembre de 2016

Resumen: Estados Unidos se forjó como un país de inmigrantes que poblaron su extenso territorio en el siglo XIX, atraídos por el sueño de transformarse en farmers. En los últimos años, con la llegada de millones de migrantes de origen hispano, se está produciendo un cambio demográfico significativo. Como reacción, se erige un muro en la porosa frontera con México, crecen las deportaciones y resurge un discurso racista y xenófobo, llevado al paroxismo por el presidente electo Donald Trump. Sectores conservadores resisten la aprobación de una reforma migratoria que otorgue cobertura a millones de habitantes que son superexplotados por vivir en la ilegalidad. Los controles fronterizos y los derechos de los inmigrantes indocumentados se volvieron uno de los temas centrales de la campaña presidencial de este año, frente a demandas económicas y sociales insatisfechas y a un discurso securitario que se refuerza ante cada ataque terrorista.

Palabras

clave:

Estados Unidos, inmigración, hispanos, Trump, xenofobia.

Abstract:

The United States was forged as a country of immigrants who came to its vast territory in the Nineteenth Century, following the American dream. In recent years, with the advancement of Hispanic immigration, a significant demographic change is happening. In reaction, a wall is erected in the fragile border with Mexico and a racist and xenophobic discourse is reappearing, taken to paroxysm by president elected Donald Trump. Conservatives resist the passage of an immigration reform that gives coverage to millions of people who are super-exploited by living in illegality. Border controls and the rights of undocumented immigrants are now one of the central issues of the 2016 presidential campaign, because there are economic and social unsatisfied demands and a security discussion, which is reinforced at every terrorist attack.

Keywords:

United States, immigration, Hispanics, Trump, xenophobia.

* Dr. en Historia. Investigador del Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales y del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (IDEHESI-CONICET).
www.vecinosenconflicto.blogspot.com.

Correo electrónico: leandromorgenfeld@hotmail.com



Introducción: la inmigración hispana como “problema”

Aún antes de declarar la independencia, Estados Unidos recibió millones de inmigrantes, que fueron desplazando a los pueblos originarios. Entre los siglos XVII y XIX, predominaron los ingleses, escoceses, galeses, irlandeses y franceses (protestantes hugonotes) –además de los numerosísimos africanos que fueron traídos por la fuerza como esclavos-. Ya a principios del siglo XIX se incrementaron los contingentes del sur y este de Europa. El acelerado proceso de industrialización y la Conquista del Oeste demandaron cada vez más mano de obra. Hasta la Primera Guerra Mundial, más de 30 millones de habitantes del Viejo Continente habían cruzado el Atlántico para afincarse en la *tierra prometida*. En la segunda mitad del siglo XX, las principales corrientes migratorias hacia Estados Unidos provinieron de Asia y América Latina y el Caribe.

En 1875 se aprobó la primera ley de inmigración, y a partir de ese entonces se fue sancionando una compleja legislación, que intentó regular y controlar los flujos poblacionales. Durante la Gran Depresión, cientos de miles de mexicanos fueron deportados. Hacia 1954, se lanzó la *Operación Espaldas Mojadas* –desde los años ‘20, así se denominaba despectivamente a los inmigrantes mexicanos que habían llegado ilegalmente, muchos de ellos atravesando el Río Bravo-, que expulsó a más de un millón de inmigrantes, provenientes del país vecino.

En el primer quinquenio del siglo XXI se batió un nuevo récord ya que llegaron más de 8 millones de inmigrantes, casi lo mitad de los cuales lo hizo en forma ilegal. Tras los atentados de septiembre del 2001, se estableció una política más restrictiva contra los que arribaban sin papeles. El presidente George W. Bush lanzó la *Operación Guardián* y en 2007 avanzó en la construcción de un muro para endurecer los controles en los más de 3000 km

de frontera con México. Obama, pese a prometer una reforma migratoria amplia, expulsó en promedio a casi 400.000 indocumentados por año.¹

La extensa frontera entre Estados Unidos y México alberga a una población aledaña de más de 10 millones de personas, la mayoría viviendo del lado del sur. Casi 500.000 indocumentados atraviesan anualmente y en forma clandestina ese poroso límite, procurando un trabajo mejor pago. México se transformó en una *zona tapón*, el paso obligado para miles de centroamericanos que cada semana arriesgan sus vidas afrontando la odisea de la entrada clandestina. “Considerado como el punto migratorio más caliente del continente, por el corredor que atraviesa México hacia Estados Unidos pasan 12,2 millones de inmigrantes al año, el 6% mundial, según el informe de las migraciones en el mundo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)”.² Las descripciones de los vejámenes que padecen inundan las crónicas periodísticas. Como señaló José Luis Hernández, un joven hondureño que fue mutilado al intentar entrar ilegalmente, “México es la escoba que usa Estados Unidos para limpiar la basura que no quiere que llegue a su país”.³ El submundo de corrupción que rodea la inmigración de los *sin papeles* es infernal.

A partir de los cambios demográficos que produjo el creciente peso hispano en la sociedad y la cultura estadounidenses –hoy son más de 55 millones, superando así a los afroamericanos como primera minoría-, influyentes intelectuales argumentan que está en peligro la identidad nacional, que existe el riesgo de una bifurcación. Hoy existe un poderoso *lobby* para oponerse a una reforma migratoria que permita legalizar a los millones de indocumentados. Se frenó el proyecto de Obama y ahora debe resolver la Corte Suprema, cuyo noveno miembro –que desempatará entre los cuatro

¹ Casselman, B. (2016, Noviembre 14). There Aren't 2 To 3 Million Undocumented Immigrants With Criminal Records For Trump To Deport. Fivethirtyeight. Recuperado de http://fivethirtyeight.com/features/there-arent-2-to-3-million-undocumented-immigrants-with-criminal-records-for-trump-to-deport/?ex_cid=story-twitter

² Redacción BBC Mundo (2015 Abril 22). Las rutas más peligrosas de la inmigración ilegal en América Latina. BBC Mundo. Recuperado de

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150422_rutas_inmigracion_latinoamerica_ep

³ Citado en Monge, Y. (2015, Septiembre 21). La cara trágica de la inmigración. El País.





conservadores y los cuatro liberales- será propuesto por la nueva Administración y ratificado por el Congreso, con mayoría republicana en ambas cámaras. Jeff Sessions, de conocido perfil racista y uno de los más fervientes opositores a flexibilizar las políticas migratorias que promovió el saliente presidente, fue nominado el 18 de noviembre por Trump como futuro Fiscal General. ⁴ Este nombramiento augura un endurecimiento de las políticas anti-inmigrantes.

El problema de la inmigración *indeseable* es global. El capital tiende a eludir las barreras nacionales, pero los Estados las refuerzan, respondiendo a lógicas no siempre compatibles. Se negocian y ponen en vigencia tratados de libre comercio (TLC) que consagran la libre movilidad de las mercancías y los flujos financieros, pero no así de las personas, otorgando así al capital mejores condiciones para explotar al trabajo. Esto ocurrió hace dos décadas, por ejemplo, cuando se aprobó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, conocido como NAFTA, por su sigla en inglés), que alentó la instalación de maquilas en México, pero no permitió la libre circulación de trabajadores. Ese acuerdo implicó resultados negativos para el movimiento obrero debido al mayor poder que otorgaba al capital, en detrimento del trabajo:

...el TLCAN ha proporcionado a los empresarios la más poderosa herramienta: la capacidad de amenazar con la relocalización de la producción en México frente a las protestas de los trabajadores. Un estudio de la Universidad de Cornell en EE.UU. investigó 400 casos de protestas sindicales en el sector de manufacturas, de las cuales el 68 % organizó campañas en donde se amenazó con parar la producción fabril. En estos casos, el 18% de los empleadores advirtieron que moverían la producción a otro país, especialmente México, si el sindicato tenía éxito en su forma de lucha. ⁵

⁴ Malthus Ruiz, R. (2016, Noviembre 19). Trump acentúa el perfil ultraconservador del gabinete. La Nación, p. 8.

⁵ Ghiotto, L. (2005). El ALCA, un fruto de la relación capital-trabajo. En Estay, J.; Sánchez, G. (coordinadores). El ALCA y sus peligros para América Latina. Buenos Aires: CLACSO, p. 181.

El avance tecnológico y el creciente proceso de mundialización del capital otorgaban a éste mejores condiciones para subsumir el trabajo y para controlar su poder de resistencia. Además, la diferencia económica entre Estados Unidos y México es abismal: el PBI del primero es 16 veces superior al del segundo.⁶ Por la persistente diferencia salarial al norte y sur del Río Bravo, cientos de miles de latinoamericanos intentan cada año cruzar una de las fronteras más peligrosa del mundo. Según la Organización Internacional de la Inmigración, entre 2000 y 2014 murieron alrededor de 6000 personas tratando de atravesarla.⁷ La negativa a legalizar a los inmigrantes indocumentados responde a una *racionalidad económica*: permite la sobreexplotación de la fuerza de trabajo más descalificada, entre la que destacan los hispanos o latinos.

Los trabajadores de origen ese origen, junto a los afroamericanos, son quizás los más explotados en Estados Unidos. A diferencia del resto del mundo, en ese país no se celebra el 1º de mayo, sino el *Labor Day*, el primer lunes de septiembre, con escasas connotaciones reivindicativas. Sin embargo, en 2006, millones de trabajadores latinos organizaron el 1º de mayo una gran huelga y boicot, y marcharon por sus derechos, exigiendo una reforma migratoria integral.⁸ A partir de entonces esa fecha, emblemática para el movimiento obrero a nivel mundial, cobró creciente relevancia también en Estados Unidos, donde se entremezclan así las identidades étnicas y de clase.

En las últimas décadas, los cambios demográficos en Estados Unidos vienen provocando crecientes tensiones políticas, sociales, ideológicas y culturales. Existen hoy en Estados Unidos más de 11 millones de indocumentados, mayoría de México y América Central y el Caribe, que se transformaron en uno de los tópicos centrales del debate electoral entre Trump

⁶ Recuperado de <http://www.datosmacro.com/paises/comparar/mexico/usa?sc=XE34>

⁷ Brian, T; Laczko, F. (2014). Fatal Journeys. Tracking Lives Lost During Migration. Recuperado de <http://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-Migration-2014.pdf>

⁸ Monge, Y. (2006, Mayo 2). Los hispanos de Estados Unidos toman la calle para exigir respeto a los inmigrantes. El País. Recuperado de http://elpais.com/diario/2006/05/02/internacional/1146520807_850215.html





y Clinton.⁹ Claro que hay una cuota enorme de hipocresía. Se alienta la inmigración ilegal, para super-explotar a quienes trabajan en negro. Pero, al mismo tiempo, se promueve una actitud racista y xenófoba, culpando a los hispanos de promover el crimen y la violencia, y de robar los puestos de trabajo de los estadounidenses. Este discurso, que tan bien encarna Trump, pero que tiene una larga tradición, es funcional a quebrar la unidad y solidaridad de los trabajadores en Estados Unidos.

Más allá de la dimensión histórica de la problemática de la inmigración hispana, en este artículo nos centraremos en el rol de la misma en la campaña electoral de este año y en la incidencia que tuvo en el triunfo de Trump. Intentaremos abordar algunas de las siguientes preguntas: ¿Por qué el capital fomenta la inmigración ilegal, a la vez que dice combatirla? ¿Qué rol económico, social y político cumplen los trabajadores indocumentados? ¿Qué propusieron Trump y Clinton en la campaña sobre la cuestión? ¿Qué proponía Obama y qué hizo realmente? ¿Por qué está trabada la reforma migratoria, cuya suerte será resuelta por la Corte Suprema cuando se complete la vacante pendiente? ¿Cuáles son las perspectivas para resolver las crecientes tensiones sociales suscitadas a raíz de un proceso inmigratorio que va a profundizarse? ¿Qué pasará desde el 20 de enero, cuando Trump asuma la presidencia? ¿Ampliará las deportaciones masivas y ensanchará el muro? ¿Cómo impactará esta política xenófoba en Europa y el resto del mundo?

Obama y Clinton frente a la inmigración

En la campaña de 2008, Obama logró movilizar a su favor el voto hispano (dos de cada tres lo eligieron a él, según las encuestas), prometiendo que, en los primeros 100 días de su gobierno, aprobaría una amplia reforma migratoria.

⁹ Según el último censo nacional, de 2010, había en ese entonces 50,5 millones de hispanos o latinos –se utilizaron indistintamente ambas denominaciones–, de los cuales casi dos tercios (63%) eran de origen mexicano (en segundo lugar estaban los portorriqueños, que llegaban al 9%, sin contar quienes vivían en Puerto Rico). Recuperado de <http://www.census.gov/>. Ya en 2014, según proyecciones, los hispanos habían superado los 55 millones. Recuperado de <http://www.prnewswire.com/news-releases/datos-para-articulos-de-la-oficina-del-censo-de-los-ee-uu-mes-del-legado-hispano-2015-528330101.html>

Sin embargo, tras ocho años en el poder no pudo instrumentarla. Los republicanos, en la Cámara de Representantes, frenaron en 2013 un diluido proyecto bipartidista que había sido aprobado en el Senado. En noviembre de 2014, Obama dispuso una acción ejecutiva para frenar las deportaciones –que vienen incrementándose en los últimos años-, pero ésta fue bloqueada por la Justicia, tras una demanda de gobernadores de varios estados. Este año, la Corte Suprema dejó en suspenso el decreto de Obama que frenaba deportaciones de millones de inmigrantes, en especial jóvenes indocumentados y padres cuyos hijos poseen residencia permanente o ciudadanía estadounidense, algo que, de acuerdo a los republicanos, sólo puede resolver el Congreso.

Con minoría en ambas cámaras, Obama intentó en los últimos meses de su segundo mandato seducir nuevamente a los hispanos para reforzar las chances electorales de su partido, de cara a las presidenciales que se realizaron el 8 de noviembre. Por eso aprovechó la visita del Papa Francisco, a fines de 2015, para presionar políticamente a los legisladores de la oposición. En un acto en Filadelfia, el líder de la Iglesia Católica señaló: “Recordemos las grandes luchas que llevaron a la abolición de la esclavitud, la extensión del derecho de voto, el crecimiento del movimiento obrero y el esfuerzo gradual para eliminar todo tipo de racismo y de prejuicios contra la llegada posterior de nuevos americanos”.¹⁰ Como en otros lugares del mundo, el Papa Francisco hizo reiteradas alusiones a la injusta situación de los inmigrantes y en 2016 visitó México, donde hizo planteos explícitos sobre esta problemática.

En materia migratoria, Hillary Clinton se presentó como una continuidad de Obama. Supuso, como muchos analistas, que los cambios demográficos, con la decreciente porción de población blanca, y el aumento de hispanos y asiáticos, iba a allanarle el camino a la Casa Blanca. Teniendo enfrente un candidato que, como analizaremos en el siguiente apartado, colocó en el centro de sus críticas a los inmigrantes mexicanos indocumentados, imaginó

¹⁰ Citado en La Nación (2015, Septiembre, 26).





que capturaría un porcentaje del voto hispano aún mayor que Obama en 2012. Es más, calculó que la afluencia de votantes de ese origen, espantados por la xenofobia de Trump, se volcarían en masa a apoyarla.

Hasta el influyente *New York Times* realizó un inédito llamado a los hispanos a votar por Clinton. El 1 de octubre publicó por primera vez en su historia un editorial en español, titulado “A votar!”:

Si ha habido un año imprescindible para que los latinos en Estados Unidos ejerzan su derecho al voto, ese es 2016.

Donald Trump, el candidato republicano, ha convertido la construcción de un muro y la deportación de 11 millones de personas en promesas centrales de su campaña. Durante sus eventos públicos, ha representado a los inmigrantes latinos como una invasión que debe ser detenida porque está transformando el rostro de Estados Unidos de manera demasiado rápida y profunda. (...)

Si la estrategia de fomentar la xenofobia termina siendo una movida brillante, o desastrosa, de un candidato que ha desafiado todas las leyes de gravedad política, dependerá en gran medida de cuántos de los 27 millones de hispanos que pueden votar acudan a las urnas el 8 de noviembre.

En una contienda apretada, una presencia fuerte de votantes latinos podría asegurarle la victoria a la candidata demócrata, Hillary Clinton, en estados claves. También podría alterar la manera en la que los partidos políticos perciben e interactúan con el electorado hispano. Eso dejaría muy claro que los latinos están ayudando a forjar el destino de una nación que siempre se ha fortalecido dándole la bienvenida a nuevas generaciones de inmigrantes. (...)

En 2004, George W. Bush logró capturar una buena parte del voto latino: el 40 por ciento. Desde que terminó su mandato, el partido republicano ha endurecido considerablemente su posición frente a la política migratoria. Sus líderes han optado por tácticas miopes para suprimir la participación política de las minorías; entre estas se destacan los cambios geográficos de distritos electorales y leyes que obligan a los votantes a presentar ciertos documentos de identificación.

Tras la derrota de Mitt Romney, quien obtuvo el 27 por ciento del voto latino en el 2012, estrategias republicanas propusieron replantear la relación del partido con los hispanos. Pero esto nunca ocurrió.

Trump destruyó la posibilidad de que ese giro se materializara al emplear un ataque ofensivo hacia los inmigrantes mexicanos como

el primer trueno de una campaña rimbombante que ha catapultado la visión de la supremacía blanca a un lugar destacado de la política estadounidense. Además de los latinos, Trump ha vilipendiado a los musulmanes y ha caracterizado a los afroamericanos de manera ignorante y soberbia. (...) Sin embargo, más allá de derrotar a un hombre déspota, los latinos tienen varias razones para apoyar con entusiasmo a su rival.

Hillary Clinton tiene propuestas coherentes y sensatas para abordar los asuntos que más afectan a los latinos, incluyendo el manejo de la economía, el acceso a la atención médica, la seguridad nacional y la educación. Su récord en políticas migratorias no ha sido consistentemente progresivo. En el 2007, como senadora, se opuso a que se le expidiera licencias de conducir a inmigrantes indocumentados. Sin embargo, ha cambiado su posición sobre ese tema y ha prometido que dará prioridad a reformar el disfuncional sistema migratorio. También ha asegurado que continuaría y extendería el programa que el presidente Obama creó para autorizar temporalmente la presencia de millones de inmigrantes indocumentados que tienen fuertes vínculos en Estados Unidos.

Aunque una reforma migratoria sin duda implicará una batalla política ardua, los latinos podrían darle un espaldarazo a ese objetivo si votan de manera masiva en noviembre. Si no lo hacen, una victoria de Trump sería más probable, lo cual podría conllevar deportaciones masivas y más ataques contra inmigrantes.

Los 56 millones de latinos —un tercio de ellos menores de 18 años— están cambiando el futuro de Estados Unidos en aulas, lugares de trabajo y barrios. Solo es cuestión de tiempo para que su huella en el sistema político del país se ajuste a sus contribuciones en otras esferas.

Ese momento debe ser ahora.¹¹

Vale la pena reproducir esa editorial porque es una muestra cabal, en primer lugar, de cómo se posicionaron las grandes corporaciones mediáticas a favor de Clinton (o en contra de Trump), apelando, en este caso, a un discurso pro-diversidad y tolerancia multicultural. No se hace referencia, en el mismo, al récord de deportaciones durante las presidencias de Obama, ni a su fracaso para imponer la reforma migratoria que prometió en 2008. Y apenas se expone una breve mención a los no tan progresistas antecedentes de Clinton en esa materia, ponderando que ya en campaña cambió de posición y prometió

¹¹ Comité Editorial New York Times (2016, Octubre 1). Recuperado de <http://www.nytimes.com/es/2016/10/01/a-votar-latinos-estados-unidos-elecciones/>





apoyar aquello a lo que antes se había opuesto. No se tiene en cuenta que este cambio de posiciones de su candidata es una de las cuestiones que llevó a los demócratas a perder más de un millón de votos en relación a 2012.

Ni esta apelación ni las previsiones “demográficas”, que repitieron múltiples veces voceros hispanos del establishment, como Andrés Oppenheimer,¹² alcanzaron para evitar la derrota de la candidata oficialista. Finalmente, Clinton logró, según algunas encuestas, “apenas” el 65% del voto hispano, contra un 29% que capturó su rival, más de 10 puntos por encima de lo que auguraban las encuestas. La clave del fracaso de las expectativas del diario neoyorkino estuvo en el gran índice de hispanos que no fueron a votar: apenas lo hizo el 48% de quienes estaban en condiciones de hacerlo, mientras que votaron el 64% de los blancos habilitados y el 67% de los votantes de afroamericanos.¹³ O sea, el “fantasma Trump” no alcanzó para movilizar masivamente a una comunidad diversa social, política e ideológicamente.¹⁴

Trump frente a la inmigración

En la campaña electoral de 2016 reapareció con fuerza un discurso xenófobo y racista, encarnado en el magnate Trump, quien escaló en las encuestas denigrando a los inmigrantes hispanos. Cuando lanzó su candidatura, en junio de 2015, eligió poner a los mexicanos como blanco de sus ataques: “Están enviando gente que tiene muchos problemas, nos están enviando sus problemas, traen drogas, son violadores, y algunos supongo que serán buena gente, pero yo hablo con agentes de la frontera y me cuentan lo que hay”.¹⁵

¹² Oppenheimer, A. (2016, Abril 29). Los latinos salvarán a EEUU de Trump. El Nuevo Herald. Recuperado de <http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/andres-oppenheimer-es/article74768272.html>

¹³ Cárdenas, E. (2016, Noviembre 17). El voto “latino” y el triunfo de Donald Trump. La Nación. Rescatado en <http://www.lanacion.com.ar/1957003-el-voto-latino-y-el-triunfo-de-donald-trump>

¹⁴ Otros sondeos, en cambio, señalan que entre los hispanos, el 79% habría apoyado a Clinton, cuatro puntos más que Obama en 2012. E indican que habían votado entre 13 y 14,7 millones de hispanos, al menos 2 millones más que en 2012. De todas formas, más allá de estas apreciaciones, se reconoce que no hubo afluencia masiva (más de 27 millones de hispanos estaban en condiciones de sufragar) y que el voto hispano no alcanzó a Clinton, siquiera, para ganar estados como Florida, donde tienen una mayor incidencia. Véase De Llano, P. (2016, Noviembre 12). Un sondeo apunta a que la xenofobia de Trump desató un récord de voto latino. El País. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/12/estados_unidos/1478990549_595498.html

¹⁵ Ximénez de Sandoval, P. (2015, Junio 17). Donald Trump insulta a los mexicanos al anunciar su candidatura. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/17/actualidad/1434507228_187374.html

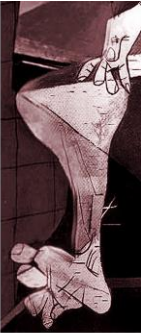
Una de sus provocadoras propuestas es que, de llegar a la Casa Blanca, obligará al gobierno mexicano a financiar la expansión del muro que delimita parte de la frontera. También prometió deportar a los más de 11 millones de *sin papeles* en su primer año y medio como presidente y regular y controlar el envío de remesas. Trump es un emergente de una tradición xenófoba y racista que representa a una porción de la sociedad estadounidense, llevando al límite la idea del *destino manifiesto* y del *pueblo elegido*. Para evitar la destrucción del sueño americano que enarbolaron los blancos angloprotestantes que fundaron el país, argumentan, es necesaria una *depuración* de la sociedad estadounidense, expulsando a los *indeseables*.

Claro que la xenofobia apunta a un segmento específico de los inmigrantes, no a todos. Como bien puntualiza Juan Pablo Artinian:

(...) aquello que se racializa es el trabajador pobre, en ese sentido el acto de xenofobia se vuelve lo suficientemente amplio para desdibujar diferencias de procedencia nacional. Aquello que se manifiesta en ese discurso no es sólo el estigma contra el continuum del trabajador pobre, indocumentado, o latino sino también el descontento de amplios sectores de la “sociedad blanca” que acostumbrados a la bonanza económica no pueden aceptar el declive relativo, y la ausencia relativa de ascenso social. La movilización de ese voto, todavía numeroso, parece estar en esa agenda racializada de una fuerte impronta conservadora en el interior y agresiva en su retórica externa. Así, un empresario del mundo de la especulación inmobiliaria condensa en su discurso la doble estigmatización de los sectores más afectados, por su origen étnico/racial y por su clase social.¹⁶

Además de insistir en las deportaciones masivas y en la construcción de un muro que obligaría a México a pagar, Trump se jactó de ser el primer candidato presidencial en contar con el apoyo masivo de los guardias que controlan la inmigración ilegal. La Patrulla Fronteriza creció significativamente en los últimos 25 años. Pasó de una dotación de 4.000 a 21.000 agentes,

¹⁶ Artinian, J. P. (2016, Octubre). Las elecciones en Estados Unidos desde América Latina: “racializando la agenda política” latinos, trabajadores e indocumentados. *Huellas de Estados Unidos*, N. 11, p. 57-58.





expansión que empezó durante la presidencia de Bill Clinton y se potenció durante la de George W. Bush. Esta Patrulla es parte de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza –CBP, en inglés-, que constituye el organismo de seguridad nacional más grande de Estados Unidos, para el que reportan nada menos 60.000 agentes. Goza de un presupuesto de 19.500 millones de dólares, o sea que suma más que todas las otras agencias gubernamentales juntas.¹⁷

Sin embargo, más allá de la retórica explícitamente racista y xenófoba, como señala Pablo Pozzi, hay en las propuestas de Trump más continuidad de lo que aparenta:

Más aun, buena parte de los comentarios discriminatorios sobre México enunciados por Trump, tampoco son muy originales que digamos. El tema de construir un muro entre ambos países, o de limitar las remesas de dinero de los mexicanos en Estados Unidos, no es novedad. De hecho el planteo del muro comenzó durante el gobierno de Bill Clinton, en 1994. A partir de ese momento el Cuerpo de Ingenieros del Ejército Norteamericano comenzó la construcción de un muro (que ellos denominan una “valla”) a lo largo de los 3200 kilómetros de la frontera con México. En 2006 se aprobó la Ley “Valla Segura” que incrementó el ritmo de construcción, todo bajo el gobierno de Obama y mientras Hillary era Secretaria de Estado. En 2016 ya se han construido, a través de empresas privadas, 1300 kilómetros a un costo de 4 millones de dólares por kilómetro. El Muro es un gran negocio, ya que es el mayor proyecto de construcción de infraestructura en el último medio siglo. Y los principales beneficiarios son contratistas privados. Para que nos hagamos una idea, sólo en 2011 la empresa Halliburton, la misma que contrata miles de mercenarios para la guerra de Irak, recibió un contrato por 24,4 millones de dólares para “mantenimiento del muro”; o sea, para proveer mercenarios que patrullen la frontera. Estos se suman a los 19 mil “guardias fronterizos” que se despliegan a lo largo de una franja de 160 kilómetros de ancho denominadas “jurisdicciones fronterizas” donde no se aplican las leyes “normales” que de por sí ya de por sí son bastante represivas.¹⁸

¹⁷ Alcácer, F. (2016, Noviembre 2). Trump, el “muro” y una historia de dos ciudades. Télam. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201611/169077-trump-el-muro-y-una-historia-de-dos-ciudades.html>

¹⁸ Pozzi, P. (2016, Octubre). Las elecciones de Estados Unidos. Raza, racismo y el electorado. Huellas de Estados Unidos, N. 11, p. 8.

En su primera entrevista como presidente electo, en el programa “60 minutes” de la cadena CBS, emitida el domingo 13 de noviembre, Trump arrojó definiciones sobre las promesas de deportaciones masivas y la construcción del muro en la frontera con México:

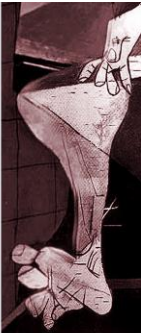
“Lo que vamos a hacer es buscar a las personas que son criminales y tienen antecedentes, pandilleros, vendedores de droga. Tenemos un montón de ellos, probablemente dos millones, quizás tres millones. Vamos a echarlos del país o vamos a encarcelarlos. Pero vamos a echarlos del país si están acá ilegalmente”, dijo Trump, consultado sobre su promesa proselitista de deportar masivamente a los inmigrantes sin papeles en el programa 60 minutos, uno de los más populares de la TV norteamericana. Allí, también ratificó su decisión de avanzar en la construcción del muro en el borde con México. “En ciertas áreas pueden ser rejas, en otras es más apropiado un muro”, detalló el mandatario, cuya fortuna creció gracias al negocio inmobiliario. “Soy muy bueno en esto, se lo llama ‘construcción’”, bromeó Trump, que evitó tomar definiciones sobre el status de otros inmigrantes ilegales que no hayan cometido crímenes en los Estados Unidos: “Una vez que la frontera esté asegurada y todo se normalice tomaremos una decisión” sobre el resto de los indocumentados. “Algunos son muy buena gente, pero vamos a tomar una decisión más adelante”, agregó.¹⁹

La ratificación de sus promesas xenófobas y racistas generó conmoción en Estados Unidos y diversas movilizaciones de rechazo. Desde el novedoso movimiento #NotMyPresident hasta la reacción de decenas de universidades, cuyos docentes y estudiantes exigieron que se transformaran en “santuarios” para que se refugien los indocumentados.

Observaciones finales

El señalamiento de la inmigración como un *peligro* y un *flagelo* que amenaza a la sociedad es un emergente de la ofensiva ideológica neoconservadora estadounidense. Para el capital es útil disponer de un mercado de trabajo

¹⁹ Llantos, N. (2016, Noviembre 14). Trump deportará a tres millones de inmigrantes. Página/12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/2954-trump-deportara-a-tres-millones-de-inmigrantes>





fragmentado, segmentado y competitivo, lo cual dificulta la organización unificada de la fuerza de trabajo. A través de ese discurso, se alienta la competencia entre trabajadores (legales o ilegales, nacionales o extranjeros) para dificultar la solidaridad y la consolidación de una conciencia de clase. El objetivo es desplazar las tensiones y contradicciones *verticales*, entre clases sociales, hacia conflictos *horizontales*, ya sea étnicos, raciales o nacionales. Abordar el tema migratorio, en Estados Unidos, exige analizar las contradicciones fundamentales de un sistema cuyo objetivo es el lucro, y no el bienestar y el enriquecimiento colectivos, a través del intercambio y la convivencia de una sociedad diversa. El racismo es funcional a la lógica de dominación global:

La cuestión racial es una construcción ideada y fomentada desde los sectores dominantes para dividir a los trabajadores desde el siglo XVIII en adelante. El racismo se ha consolidado hasta el punto que integra la cultura norteamericana como un elemento central de la identidad. Al mismo tiempo hay que tomar en cuenta que el racismo es parte integral de la política norteamericana a través de las *identity politics*. Gracias a éstas se supone que Obama tiene los mismos intereses que un desempleado afro-estadounidense de Harlem, o que un multimillonario homosexual es idéntico y sufre los mismos problemas que un gay trabajador. Por ende, parte del debate político actual es si un trans debe usar los baños públicos según su género, mientras se deja totalmente de lado los problemas de que son discriminados, perseguidos, y sufren niveles de pobreza y violencia desproporcionados al resto de la población.²⁰

El triunfo de Trump, y el avance de los líderes xenófobos en Europa, nos obligan a profundizar la reflexión sobre esta temática. Hasta ahora, sus discursos fueron exitosos en evitar que la frustración social que produce la creciente desigualdad en los países centrales se transforme en una movilización contra las burguesías transnacionalizadas que hace tres o cuatro décadas alientan una mundialización del capital y una ofensiva contra el trabajo y los derechos de las mayorías. En cambio, están convenciendo a porciones

²⁰ Pozzi, P., Op. Cit., p. 11.

significativas de la población de que los culpables son los inmigrantes, que vienen a quitarles sus puestos de trabajo. En el caso de Trump, la solución que esbozó en la campaña es temeraria: llegó a prometer la expulsión de los 11 millones de indocumentados en sus primeros 18 meses como presidente, ampliar y consolidar el muro que ya existe en buena parte del límite con México, empoderar a los guardias de frontera y limitar el envío de remesas hacia América Central y el Caribe.

Ya como presidente electo, ratificó en su primer reportaje televisivo, su voluntad de expulsar inmediatamente entre 2 y 3 millones de indocumentados con antecedentes penales (en realidad, quienes están en esa condición serían solamente 800.000), lo cual despertó un generalizado temor en la población hispana.²¹ Durante la Administración Obama se vienen implementando este tipo de políticas expulsivas. En el año 2012, por ejemplo, se deportaron 409.000 indocumentados, el 55% de los cuales tenía antecedentes penales.²²

Como bien señala Pablo Pozzi, el racismo de Trump es selectivo y tiene un claro componente clasista:

Es ilustrativo que Trump ha centrado sus exabruptos en el mexicano trabajador y migrante a Estados Unidos, los denominados 'ilegales', y no en los sectores empresariales de México. Como tal ha enunciado, un plan para resolver el problema de los "malos migrantes" incluye aumentar los costos de las visa a Estados Unidos, elevar los peajes de carreteras y aeropuertos, y retener las remesas de dinero que los mexicanos en Estados Unidos envían a sus familias. Así sus planteos contienen más elementos clasistas que racistas.²³

²¹ Si bien, de acuerdo al Departamento de Seguridad Interna, 1,9 millones de inmigrantes fueron condenados por distintos delitos, en realidad ese número incluye también a migrantes legales que no cuentan con la ciudadanía estadounidense (o sea, no son parte de los 11 millones de indocumentados). Según el Centro de Investigación Pew, serían unos 820.000 los indocumentados con antecedentes penales. Véase Casselman, B., Op. Cit.

²² Gonzalez Barrera, A.; Krogstad, J. M. (2016, agosto 31). US immigrant deportations declined in 2014, but remain near record high. Pew Research Center. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/facttank/2016/08/31/u-s-immigrant-deportations-declined-in-2014-but-remain-near-record-high/>

²³ Pozzi, P., Op. Cit., p. 5.





Este discurso, además, fue asumido por parte de los hispanos en Estados Unidos, sobre todo aquellos ya instalados legalmente, que sorprendentemente se oponen a la llegada de nuevos contingentes de inmigrantes.

Además de profundizar y acelerar la política de deportaciones masivas que ya implementaron Bush y Obama –5 millones de indocumentados expulsados en los últimos 16 años-, Trump procurará terminar con un programa clave del actual presidente: DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), que otorga permisos temporales a quienes ingresaron a Estados Unidos siendo niños o niñas. Trump, en la campaña, prometió cerrarlo, aunque no aclaró si para futuros aplicantes o para las 250.000 personas que gozan de ese estatus legal gracias al mismo.

En las universidades de todo Estados Unidos ya se están movilizando para frenar las inminentes deportaciones. Como señala Ana Niria Albo, Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Latinos en Estados Unidos":

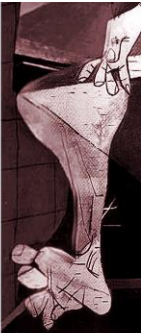
Una profesora y amiga de UCLA postea en twitter lo siguiente: *Feeling numb. Prepare to fight. Yes. But first I have to explain to my kids what this means for our lives, families, and communities.* [Estoy mareada. Me preparo para pelear, pero antes tengo que explicarle a mis hijos lo que significa para nuestras vidas, familias y comunidades]. Leyendo su mensaje recordé aquellos jóvenes que conocí en mayo en la Universidad de California, en Irvine, que pertenecen al Movimiento social *Dreamers* principal impulsor del Programa de Acción Diferida para Llegados en la Infancia (DACA *por sus siglas en inglés*). El programa está peligrando. *The Washington Post* hablaba de maldad gratuita si ciertamente Trump utiliza la base de datos de este programa. Estamos hablando de un total de 750 mil indocumentados que han accedido al sistema educacional superior, alcanzado permisos de trabajo o licencias de conducción sin el temor a ser deportados. Una realidad que Trump en su nuevo papel de Presidente pudiera transformar. ²⁴

²⁴ Niria Albo, A. (2016). Adelante el Reality Show!. Megafón, N. 10. Recuperado de http://www.clacso.org.ar/megafon/megafon10_articulo7.php

El triunfo del magnate misógino expresa, en parte, una crisis del sistema político en Estados Unidos, y también en el mundo entero. En ese sentido es una oportunidad para la izquierda. Pero también es muy peligroso. Está habiendo un reverdecer o reforzamiento de expresiones racistas, xenófobas, misóginas, homofóbicas en Estados Unidos y Europa, que pueden extenderse hacia otras latitudes. O sea, una regresión en términos de derechos civiles y democráticos. La izquierda tiene la oportunidad de transformarse en una alternativa frente a esta descomposición del sistema político y este ofensiva neoconservadora.

El problema es que, hasta ahora, el rechazo está siendo canalizado por líderes y movimientos de derecha o ultraderecha. Es de esperar que esto siga, en las próximas elecciones europeas en Austria, Italia, Holanda, Francia... Es muy importante que las fuerzas populares y de izquierda tomen la iniciativa. El fracaso de las opciones socialdemócratas, que abrazaron los planes de ajuste ortodoxos, es una oportunidad para construir otro camino. La opción de defender a la troika europea para evitar el avance de candidatos xenófobos ya mostró su ineficacia en Gran Bretaña, que votó el *Brexit*. Algo similar ocurrió en Estados Unidos y posiblemente siga ocurriendo en otros países de Europa, cuyos líderes derechistas se ven legitimados tras los resultados electorales en Estados Unidos.

En las primeras dos semanas tras el triunfo de Trump, se registraron más de 700 ataques racistas. Un gran incremento. Las expresiones discriminatorias de seguidores de Trump, y de funcionarios que anunció para su inminente gobierno, como Steve Bannon (asesor estratégico de la Casa Blanca), Jeff Sessions (Fiscal General), Mike Pompeo (director de la CIA) o Michael Flynn (titular de la NSA), contra hispanos, afroamericanos, musulmanes, mujeres, judíos, gays y lesbianas auguran crecientes tensiones y conflictos internos. Es de esperar que esto profundice las grietas internas, y a la vez amplíe el repudio en el exterior. Trump va a concitar un amplísimo rechazo internacional, como ocurrió con Bush, o peor.





El desafío para los trabajadores y las clases populares es denunciar esa retórica racista, consolidar la unidad de todos los oprimidos y oprimidas para luchar por sus derechos y atacar a los reales causantes del empeoramiento de sus condiciones de vida. Es preciso, además, señalar cómo ese discurso racista es funcional a la necesidad del capital de garantizar la dominación social, debilitando la conciencia de clase y la unidad de los excluidos.

Bibliografía citada

Alcácer, F. (2016, Noviembre 2). Trump, el “muro” y una historia de dos ciudades. *Télam*. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201611/169077-trump-el-muro-y-una-historia-de-dos-ciudades.html>

Artinian, J. P. (2016, Octubre). Las elecciones en Estados Unidos desde América Latina: “racializando la agenda política” latinos, trabajadores e indocumentados. *Huellas de Estados Unidos*, N. 11, p. 57-58.

Brian, T; Laczko, F. (2014). *Fatal Journeys. Tracking Lives Lost During Migration*. Recuperado de <http://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-Migration-2014.pdf>

Cárdenas, E. (2016, Noviembre 17). El voto “latino” y el triunfo de Donald Trump. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1957003-el-voto-latino-y-el-triunfo-de-donald-trump>

Casselman, B. (2016, Noviembre 14). There Aren't 2 To 3 Million Undocumented Immigrants With Criminal Records For Trump To Deport. *Fivethirtyeight*. Recuperado de http://fivethirtyeight.com/features/there-arent-2-to-3-million-undocumented-immigrants-with-criminal-records-for-trump-to-deport/?ex_cid=story-twitter.

Comité Editorial *New York Times* (2016, Octubre 1). Recuperado de <http://www.nytimes.com/es/2016/10/01/a-votar-latinos-estados-unidos-elecciones/>

De Llano, P. (2016, Noviembre 12). Un sondeo apunta a que la xenofobia de Trump desató un récord de voto latino. *El País*. Recuperado de

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/12/estados_unidos/1478990549_595498.html

Ghiotto, L. (2005). El ALCA, un fruto de la relación capital-trabajo. En Estay, J.; Sánchez, G. (coordinadores). *El ALCA y sus peligros para América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Gonzalez Barrera, A.; Krogstad, J. M. (2016, agosto 31). US immigrant deportations declined in 2014, but remain near record high. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/facttank/2016/08/31/u-s-immigrant-deportations-declinedin-2014-but-remain-near-record-high/>

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150422_rutas_inmigracion_latinoamerica_ep.

Llantos, N. (2016, Noviembre 14). Trump deportará a tres millones de inmigrantes. *Página/12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/2954-trump-deportara-a-tres-millones-de-inmigrantes>

Malthus Ruiz, R. (2016, Noviembre 19). Trump acentúa el perfil ultraconservador del gabinete. *La Nación*, p. 8. Recuperado de <http://www.datosmacro.com/paises/comparar/mexico/usa?sc=XE34>

Monge, Y. (2006, Mayo 2). Los hispanos de Estados Unidos toman la calle para exigir respeto a los inmigrante. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2006/05/02/internacional/1146520807_850215.html

Niria Albo, A. (2016). Adelante el Reality Show!. *Megafón*, N. 10. Recuperado de http://www.clacso.org.ar/megafon/megafon10_articulo7.php

Oppenheimer, A. (2016, Abril 29). Los latinos salvarán a EEUU de Trump. *El Nuevo Herald*. Recuperado de <http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opinion-col-blogs/andres-oppenheimer-es/article74768272.html>

Pozzi, P. (2016, Octubre). Las elecciones de Estados Unidos. Raza, racismo y el electorado. *Huellas de Estados Unidos*, N. 11, p. 8.

Redacción BBC Mundo (2015 Abril, 22). Las rutas más peligrosas de la inmigración ilegal en América Latina. *BBC Mundo*.

Ximénez de Sandoval, P. (2015, Junio 17). Donald Trump insulta a los mexicanos al anunciar su candidatura. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/17/actualidad/1434507228_187374.html.

